

CESEDEN

VERTICE POLITICO-MILITAR EN LA UNION SOVIETICA

- De la "Rivista Militare" nº 8/79
- Traducido por el Coronel del Ejército del Aire D. Antonio BARTOLOME FERNANDEZ DE GOROSTIZA.



Abril 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 135-I

El tratamiento en esta Revista de los distintos aspectos relacionados con el Vértice político-militar en Italia y en otros países occidentales (1) ha puesto de manifiesto implícitamente el interrogante sobre cuál es el existente en la Unión Soviética.

El presente artículo apunta cuales son los términos esenciales.

Significado de la "Dirección Única".

En la literatura política-militar de la Unión Soviética la palabra "edinonachalie" (dirección, guña única), se usa con cierta frecuencia. El nomenclátor soviético le atribuye este significado concreto: "es el más importante principio de las Fuerzas Armadas, el mejor método para la unificación del poder individual del mando que cuenta con la voluntad del colectivo".

La "dirección única" implica la convergencia de las orientaciones conceptuales y psicológicas del mando y del colectivo, lo cual subsiste desde el vértice hasta los Mandos de Ejército inclusive.

En las unidades en las cuales el colectivo (Soviet Militar) no está previsto, los vice-comandantes para las cuestiones políticas son los portavoces del aparato político "inserto" en la estructura militar.

(1) Véase: Rivista Militare, núms. 2/78, 4/78 y 5/78.

Las razones que en 1925 indujeron al Comité central a definir la "edinonačalie" como "principio" nos ilustran mejor sobre su significado.

Según los líderes de aquel tiempo, en efecto, la dirección única se realizaba en el Ejército Rojo:

- de modo incompleto, si el mando asumía solamente deberes militares y administrativos, mientras que el comisario adjunto era responsable tanto de la actividad política como, conjuntamente con el mando, de la eficacia operativa de la unidad;
- totalmente, cuando un comisario desarrollaba también las funciones de comandante militar.

El sentido verdadero de la palabra "edinonačalie" es pues el de facilitar, a cada nivel de mando, las necesidades y los objetivos políticos para la adopción y ejecución de cualquier decisión militar. Por este motivo las relaciones entre políticos y militares se caracterizan por las tensiones de fondo que afectan al mismo tiempo que al vértice, a toda la pirámide militar. Así lo atestiguan los antecedentes históricos y la presencia de algunas constantes, que hacen inevitables y repetidas las tensiones anteriormente citadas.

Las relaciones entre políticos y militares.

La historia de las relaciones entre políticos y militares en la Unión Soviética es muy compleja y por ello requeriría un tratamiento específico aparte. Algunos expertos en el tema, si bien incompleta, nos ofrecen, sin embargo, una visión bastante clara (2).

Pocas notas son suficientes para poner de manifiesto las graves dificultades del equilibrio interno.

Cuando en abril de 1918, a continuación del escaso flujo de voluntarios, Lenin restableció el servicio militar obligatorio, el control po

(2) Fagiolo: "Los grupos de presión en la URSS". Laterza, 1977. Kilko-wicz: "Soviet Party - Military Relations: contained conflict". The RAND Corporation, California, 1966.

lítico fue confiado a los "comisarios militares", junto a otros organismos colectivos (partijnye jacejky, polit-otaely, partkomy), que se consideraron indispensables, puesto que Trozkiy, que advertía la necesidad de Cuadros profesionalmente preparados, dictó la orden, en julio de 1918, para la movilización masiva de ex oficiales y suboficiales del Ejército zarista.

En 1919 fue instituída, a petición de Trozkiy, la "Dirección Política Central" que, hasta 1925, desarrollaría su actividad de control del Ejército Rojo sin depender del Comité Central. Ni siquiera los elementos políticos diseminados entre las unidades ofrecían, en aquel tiempo, muchas garantías de fiabilidad, así que secciones especiales de la Čeka fueron introducidas en el Ejército Rojo.

Las depuraciones de 1920-22 y del 1933-34 provocaron como consecuencia un posterior endurecimiento de la acción conducida por los comisarios con respecto a los militares. La purga de 1937-38, arremetió también contra los Cuadros del Ejército Rojo; en efecto, fueron eliminados el 60% de los mariscales, el 90% de los generales y el 80% de los coroneles.

Después de la deficiente actuación del Ejército Rojo en la guerra con Finlandia (3), el Cuerpo de "Comisarios Militares" fue abolido en agosto de 1940. Al mismo tiempo fue creado el cargo de vice-comandante para las cuestiones políticas y se dió mayor libertad de acción a los comandantes en el sector adiestrativo-operativo.

A dos semanas del principio del conflicto, el Presidium del Soviet Supremo restableció los "comisarios militares" (16 de julio de 1941), desde las Grandes Unidades complejas, hasta los regimientos inclusive, para abolirles de nuevo en octubre de 1942 (o comisario o victoria, había dicho Zukov). Esta última disposición fue, no obstante, compensada con la inclusión de millares de activistas políticos, nombrados mandos de regimiento, batallón y compañía, después de sólo cuatro meses de instrucción específica.

(3) Véase la detallada autocrítica soviética en el volumen: "Italia en las relaciones oficiales soviéticas sobre la Segunda Guerra Mundial". Estado Mayor del Ejército. Oficina Histórica, pág. 60 y siguientes.

Las sucesivas reestructuraciones de los organismos políticos básicos en el seno de las Fuerzas Armadas, desde 1943 hasta hoy, revisten un interés secundario con respecto al hecho de la nueva creciente influencia de los jefes militares en la esfera del vértice. 1943, con la influencia del Ejército Rojo sobre el Oesteseñala, efectivamente, un momento importante en las relaciones entre políticos y militares, dado que estos últimos -acusados de las derrotas iniciales- comenzaron, desde entonces, a adquirir creciente prestigio.

En esencia :

- Hasta 1943, los políticos se preocuparon esencialmente de controlar la base de las Fuerzas Armadas, para dar cohesión a la masa de las unidades en el sentido ideológico deseado (4);

Desde 1943, los políticos se vieron forzados a :

- reducir el papel a desempeñar por los militares. La reducción se realizó con la captación de algunos altos oficiales a la esfera política y con la rotura vertical de los organismos militares al sustituir a los jefes por la institución de los mandos colegiados;
- mantener el minucioso control político en la base para realizar una extensa nivelación ideológica e impedir la transformación de las Fuerzas Armadas en un cuerpo aislado, atractivo instrumento para mitigar posibles instintos dictatoriales-militares.

La conflictividad permanente entre la organización política y la militar es mantenida por algunos factores "constantes" que, con distinto relieve, desde siempre son identificables en el Ejército Soviético:

- a).- Limitaciones prácticas y psicológicas a las naturales funciones de mando.

La inclinación de todo mando a no compartir su propia responsabilidad y atribuciones con otros contrasta con la presencia de elementos políticos que representan un poder "externo" a la jerarquía militar y condicionan su decisión.

-
- (4) Sobre el aspecto ideológico véase el ensayo del General Cappuzo : "Ideología y Fuerzas Armadas en la URSS". Occidente, octubre, 1977.

La "edinonačalie" difícilmente puede ser fruto de una cooperación sobre planos de igualdad.

En efecto :

- el oficial posee conocimientos técnico-tácticos que le imponen soluciones precisas, tanto menos comprendidas por el político cuanto mayor es la complejidad del cometido confiado a una cierta unidad;
- el político podría comprometer la carrera del militar profesional desde el momento que "en la calificación de las hojas de servicio intervienen... los vice-comandantes en las cuestiones políticas..." (5).

Vista desde abajo, la figura del jefe aparece "desdoblada", estando situados en dos personas el poder formal y el poder real, los cuales están en relación distinta y cambiante según la personalidad del comandante y del político a él adjunto.

b).- Estructura militar en contraste con la concepción ideológica original de Fuerza Armada.

Los problemas adiestrativos, operativos, logísticos, administrativos y disciplinarios de las unidades soviéticas, son comunes a los de las unidades occidentales; una División motorizada de Infantería es bastante semejante a una División mecanizada nuestra. Los mandos respectivos no tendrían dificultades en desarrollar un diálogo provechoso en el plano técnico-profesional: la instrucción recibida, el duro adiestramiento efectuado, el hábito de obedecer y dar órdenes en el marco de una estructura jerárquica oficial bien definida, una cierta concepción ética del honor militar, la aceptación de los símbolos exteriores, etc., son elementos comunes a su formación.

Pues bien, la organización militar soviética -precisamente por su afinidad con la occidental- está en manifiesta contradicción con el concepto original (Marx-Engels) de armar directamente al pueblo (allgemeine Volksbewaffnung). Todos los intentos y las medidas puestas en

(5) "Osnovy Sovetskogo Voennogo Zakonodatelstva". Parte 3ª, capítulo 6º, párrafo 3.

marcha para absorber en el contexto social, semejante estructura "extraña" (considerada sin embargo, indispensable por las exigencias de la guerra moderna), denotan la preocupación política por no controlarla - nunca suficientemente, estando el Ejército soviético formado por Cuadros de profesionales antes que por "obreros y campesinos".

c).- Ambigüedad en el concepto del nacionalismo.

Las Fuerzas Armadas, en cualquier país, reflejan los valores y las tradiciones nacionales, están animadas y sostenidas, en su duro trabajar, por un elevado espíritu patriótico.

En el Ejército soviético coinciden hombres de 15 nacionalidades y de más de 100 grupos étnicos distintos. El servicio militar obligatorio constituye por ello una excelente ocasión de amalgamar y exaltar la idea patriótica "federativa", con menoscabo, no obstante, de un mayor espíritu nacionalista.

Más aún, a causa de una política frecuentemente represiva con respecto a las minorías (6), los fuertes sentimientos de ascendencia de un grupo nacional o étnico resultan normalmente desalentados y frustrados. Un último elemento de perturbación es el que produce la función "internacionalista" del Ejército soviético (en apoyo al principio brezneviano de la soberanía limitada), que daña, en último caso, las incontenibles aspiraciones de independencia nacional. No obstante el tercer factor constante de conflictividad surge del conjunto de normas políticas que van en contra de la posible reacción del espíritu nacionalista.

La estructura del vértice en la Unión Soviética.

El pasado.

Los aspectos hasta ahora descritos ayudan a comprender el tipo de relaciones que median, en la Unión Soviética, entre militares y políticos, así como las razones que determinaron, durante el pasado conflicto, la estructura en el vértice, representada en el organigrama A.

(6) Leonard Schapiro: "The Communist Party of the Soviet Union", University Paperbacks, cap. 9º; Jean Elleinstein: "Storia del fenómeno staliniano", Editor Riuniti, pág. 160.

Puesto que dicha estructura permanece casi invariable desde 1941 a 1945, su validez funcional está implícitamente demostrada; de aquí el interés por examinarla aunque sea brevemente.

Los órganos directivos político-militares, por exigencias de guerra, no existían con anterioridad a junio de 1941. Fueron constituidos por el Comité Central del PCUS (Partido Comunista Unión Soviética) que, ante todo, "fijó los objetivos políticos del conflicto" (7).

El Comité Estatal de Defensa (KGO), ejerció un poder ilimitado en cada sector del esfuerzo bélico nacional, promulgando directivas con fuerza de ley que eran detalladas y controladas, en la periferia, por sus representantes y por las KGO locales en las zonas próximas a la frontera. Stalin presidía el KGO, del cual formaban parte: Molotov (vicepresidente, encargado de supervisar la producción de carros de combate), el Mariscal Vorochilov (antiguo comisario del pueblo para la defensa), Malenkov (supervisor de la producción de aviones), Beria (Jefe de la policía secreta y supervisor de la producción de armas y municiones), a los cuales se unieron, en febrero de 1942, Voznesenskij (jefe de la planificación económica), Kaganovich (jefe de los ferrocarriles) y Mikojan (jefe de las organizaciones para el comercio y el aprovisionamiento). La composición del KGO permaneció invariable hasta la terminación del conflicto, excepto la sustitución de Voroschilov por Bulganin en 1944.

La KGO desarrolla, efectivamente la función del máximo órgano directivo político-estratégico. La STAVKA, constituida por una docena de altos oficiales y presidida por el comandante en jefe Stalin, era de hecho su cuartel general, donde se tomaban las más importantes decisiones estratégicas que después se cursaban en forma de "directivas". Órgano ejecutivo de la Stavka era el Estado Mayor General (de él fueron jefes Zukov, Scaposnikov, Vasilevskij y Antonov), articulado en secciones operativas, cada una responsable de un Grupo de Ejércitos (Frente).

(7) Mayor General N. Sehovzov in Voennno - Istorioeskij Zurnal, 3 / 1974.

Los Altos Mandos de los Grupos de Ejército eran principalmente tres: "noroeste" (Voroschilov), "oeste" (Timoschenko) y "suroeste" (Budiennij). Fueron creados el 10 de julio de 1941 a causa de las dificultades de cooperación entre los Frentes y su enlace con el Stavka. "Dichos órganos de dirección estratégica podían aligerar notablemente el trabajo del Stavka y asegurar una conducción más flexible y eficaz de las operaciones". A tal fin los Altos Mandos de los Grupos de Ejército deberían haber dispuesto de los poderes necesarios y tener a su disposición las reservas con las cuales influir directamente sobre la marcha de las operaciones. Esto no disminuía los poderes del Mando Supremo. Pero Stalin no estaba dispuesto a tal reparto de las funciones directivas estratégicas. No tuvo en cuenta a los Altos Mandos de los Grupos de Ejército, impartiendo órdenes directamente a los Mandos de los Frentes. En consecuencia, los Altos Mandos de los Grupos de Ejército no desarrollaron la función para la cual habían sido creados, y en el verano de 1942 fueron todos suprimidos (8).

Hacia finales de 1942 (contraofensiva soviética en el área de Stalingrado) el Stavka envió sus propios representantes hacia los Frentes, en vísperas de grandes operaciones estratégicas, para coordinar los esfuerzos de varios Frentes y en algunos casos para mandarlos. El juicio histórico ruso sobre los representantes de el Stavka es contradictorio. No hay duda que limitaron la libertad de acción de los comandantes, más aún dado el gran prestigio de algunos representantes (Zukov , Vasilevskij, Timoschenko), y aún más en muchos casos su presencia garantizaba la exacta aplicación de los planes concebidos por el Estado Mayor General y aprobados por el Stavka.

El "Comisariado popular de la Defensa" (correspondiente al Ministerio de la Defensa) se separó, al principio del conflicto, del Estado Mayor General, descargándose así de la planificación operativa. A pesar de ello desarrolla importantes funciones, como la formación de reservas, la reconstitución de unidades, la organización de suministros, el estudio de las experiencias bélicas más recientes, la publicación de directivas especiales ("Reglamento Táctico de Infantería", "Instrucción sobre el servicio de campaña de los Estados Mayores", "Instrucciones para la rotura de posiciones defensivas", etc.).

(8) "Instorija Velikoj Otecestvennoj Vojny Sovestskogo Sojuza 1941-45". Vol. 6º, Cap. V., párrafo 5. En efecto, un quinto Alto Mando de Grupos de Ejércitos fue creado, en 1945, en Extremo Oriente.

La "Dirección General Política" era el vértice de una organización piramidal "interna", al lado de la militar. El estado de fiabilidad de las unidades, de sus respectivos mandos, el nivel moral y el grado de motivación política de las unidades combatientes eran objeto de vigilancia autónoma respecto de la jerarquía militar.

La intromisión de los políticos se realizaba también mediante los "Soviet Militares", órganos de mando colegiados a nivel Frente y Ejército (Flota y Flotilla en Marina). Los Soviet Militares, creados el 30 de mayo de 1937, estaban y están todavía formados generalmente por el mando de la unidad, por su jefe de Estado Mayor y por uno-dos funcionarios políticos, llamados "miembros" (členy).

El sistema de organismos para la dirección político-estratégica del conflicto, demostró su validez práctica en la coordinación de esfuerzos, no sólo militares, de más de 6 millones de hombres, sobre un frente de 3.000 a 6.000 Kms. durante 1.418 días de combate (9).

Dos características dominan, desde el principio al fin, el método seguido para la dirección del conflicto :

- la marcada centralización y, por consiguiente, la escasa iniciativa dejada a los comandantes de las unidades. La causa de esto era, más que el tipo de estructura en el vértice, la concentración de todos los poderes en las manos de una única persona -Stalin- ya que él era al mismo tiempo Presidente del Soviet Supremo, Presidente de la KGO, Comandante en Jefe y Comisario Popular de la Defensa (10);
- el estricto control político sobre toda la actividad militar que, si bien determinó los inconvenientes ya citados, tuvo también aspectos positivos por cuanto garantizó la conexión de la ejecución de los planes a las directivas del vértice y aseguró el sostén moral y psicológico a todos los combatientes, mediante una detallada acción cara a cara, lle-

(9) Datos extraídos del citado volumen del Estado Mayor del Ejército. Sección Histórica, pág. 342 y 349.

(10) El juicio histórico ruso sobre Stalin cambia en relación al período político en el cual se formula. Para mayores detalles véase Rivista Militare nº 5/1977, pág. 76.

vada a cabo en armonía con las exigencias defensivas u ofensivas y según los temas fijados por la Dirección General Política.

El presente.

A la terminación del conflicto se modificó la estructura del vértice.

Actualmente está, en parte, definida por la nueva Constitución de la Unión Soviética (1977) y descrita en una reciente publicación del Ministerio de Defensa soviético (11). La situación y dependencia de los distintos organismos sería la indicada en el organigrama B.

El Partido Comunista Soviético, con su Comité Central y Politburó, "determina las líneas generales en materia de reforzamiento de la defensa nacional".

Al "Soviet Supremo", el más elevado órgano del Estado, compete también la alta dirección de las Fuerzas Armadas.

El "Presidium del Soviet Supremo", entre otros cometidos:

- declara la movilización general y parcial;
- declara el estado de guerra, en el período que media entre las sesiones del Soviet Supremo, en caso de agresión a la Unión Soviética y cuando resulta necesario para respetar los acuerdos internacionales tomados;
- nombra el Soviet para la Defensa.

El "Soviet para la Defensa", del cual no era conocida hasta ahora su composición, debería desarrollar, en caso de conflicto, las funciones del KGO en 1941-45.

El "Consejo de Ministros" (hasta 1946 se llamaba "Soviet de los Comisarios del Pueblo") fija la entidad del contingente anual del reclutamiento obligatorio y adopta las decisiones ejecutivas generales para asegurar la defensa nacional.

(11) "Sovetskie Voosuzennyc Sily". Moscú, 1978, pág. 464 y siguientes.

De él depende el "Ministerio de Defensa" que se sirve de su Estado Mayor General para dirigir las cinco Fuerzas Armadas y los otros componentes de la defensa (12).

Del Ministerio de Defensa depende también el "Mando Unificado de las Fuerzas del Pacto de Varsovia". Su comandante, siempre soviético, es también primer Vice-Ministro de la Defensa, como el Jefe de Estado Mayor General.

El papel de la "Dirección General Política" parece aumentando, ya que su titular ahora, forma parte automáticamente del Comité Central del Partido Comunista Soviético. Los problemas morales y psicológicos de las Fuerzas Armadas son de competencia de una sección de sociología creada en 1969, adjunta a la Dirección General Política.

CONSIDERACIONES

En conjunto, las actuales estructuras del vértice en tiempo de paz parecen bastante semejantes a las necesarias para un eventual conflicto. La más importante adaptación debería fijarse en el Mando Unificado de las Fuerzas del Pacto de Varsovia. Es evidente que su dependencia directa del Ministerio de Defensa no podría continuar subsistiendo y que exigencias generales de planificación y conducción operativa impondría, ciertamente, subordinarlo al Estado Mayor General. Vendría así restablecido el eslabón intermedio del Mando de los Grupos de Ejército, entre el Estado Mayor General y al menos una parte de los Frentes, quizás más por oportunidad política que por necesidades operativas reales.

La centralización del mando debería ser muy rígida a causa de la necesidad de controlar, de cerca y en todas partes, el ingente arsenal nuclear diseminado entre las fuerzas terrestres, aéreas y navales.

(12) Las tropas de frontera dependen, a través de un Soviet Militar, de un Comité especial para la Seguridad del Estado, en el Consejo de Ministros.

El organismo principal de concentración de todo el poder, parece ser el Soviet para la Defensa. Su presidente -Breznev- es, al mismo tiempo, Secretario General del Comité Central, Presidente del Presidium del Soviet Supremo y Mariscal de la Unión Soviética. Este último título, adquirido recientemente, crea evidentemente la premisa para la función de Comandante en Jefe durante el tiempo de guerra.

Por explícita admisión, "el cometido y la importancia de la actividad política en las Fuerzas Armadas han aumentado últimamente". Es dudoso que esto suceda según el citado Kolkowicz, solamente cuando el Partido es fuerte. Probablemente, hoy se presenta más aguda la necesidad de controlar las Fuerzas Armadas a causa de su nueva y desmesurada potencia. Los militares han entrado en la arena política a causa del empuje natural de los acontecimientos: en las complejas negociaciones SALT, en las numerosas misiones en el extranjero y por causa de las situaciones de crisis internacional, cuando la capacidad real del instrumento bélico constituyen, de forma clara, uno de los factores esenciales sobre el cual se mide la elección política.

No tenemos duda que el vértice político-estratégico de la Unión Soviética ve hoy aumentado el papel de los militares, los cuales no obstante, a ningún nivel del propio organismo gozan de poder autónomo y sin control.

La notable frecuencia del término "edinonačalie", subrayado al principio, indica quizá que tienen dificultades precisamente en la "dirección unificada". Mientras la política exterior se caracteriza por su continuidad (Gromyko está encargado desde hace 22 años), la política militar, que es el sostén fundamental, ha sido objeto de disputas sobre la relación entre fuerzas convencionales-nucleares y sobre la distribución de los recursos económicos entre los diversos componentes de las Fuerzas Armadas. Se trata, no obstante, de controversias que han sucedido también en Occidente, puesto que la nueva estrategia -intercontinental, oceánica y orbital- presenta en términos totalmente nuevos los parámetros de espacio y tiempo.

Como afirmación de la prioridad política, la "edinonačalie" debería encontrar resistencias en la creciente cultura científica (el 79% de los oficiales serían ingenieros o técnicos), la cual forma una mentalidad refractaria al inductrinamiento político. Sin embargo, existiendo -como es sabido- un solo tipo de propaganda, el monopolio de la información y de la correspondiente valoración política, provoca inevitablemente uniformidad ideológica, frecuentemente apatía, tal vez desadaptación psicológica y neurosis.

La intervención política en las cuestiones militares puede , además, ser obstáculo para la cada vez más extendida aplicación de la "investigación operativa", de los "modelos de simulación" y de la "elaboración automática de los datos", sistemas que permitirían "métodos no empíricos", sino científicos, de conducir la guerra. (13).

Entre las dos estructuras del vértice, del 1941-45 y la actual hay muchas analogías porque la segunda es el desarrollo mejorado de la primera. La dependencia directa de las tropas de frontera del Consejo de Ministros ha surgido evidentemente, de los desastrosos sucesos iniciales del pasado conflicto. Significativo es pues el control de la Marina y de la Defensa Civil por parte del Estado Mayor General.

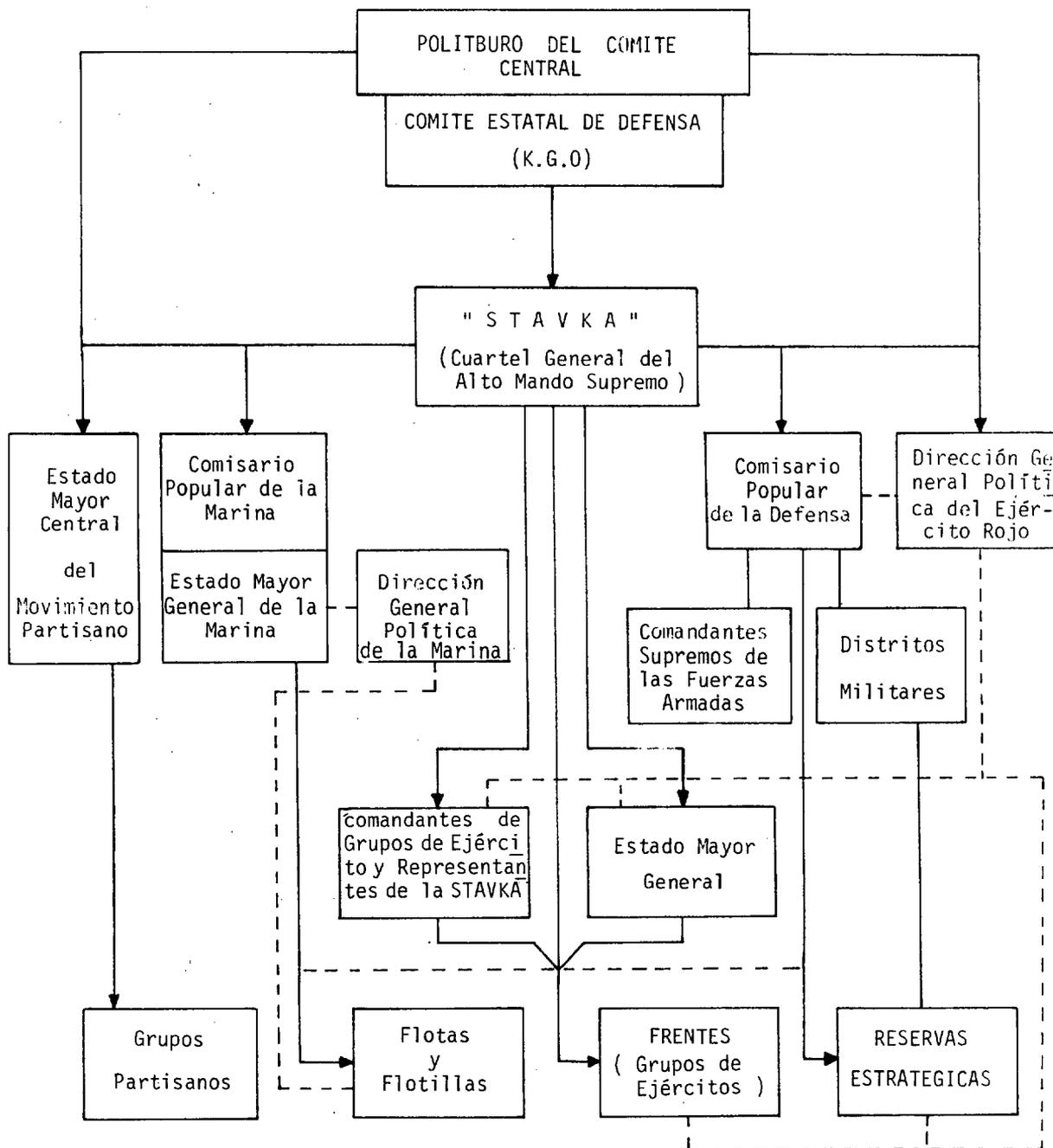
Los soviéticos han tenido también en cuenta la experiencia negativa de haber comenzado el conflicto sin una organización preconcebida de Mando; en efecto, la actual estructura de vértice habría necesitado de pocos aditamentos para ser ideal en la fase bélica. Este particular tiene mayor relevancia si le unimos a otros dos factores :

- la posibilidad del vértice de aplicar procedimientos simplificados y de reducir los tiempos debidos a la fase evaluativa y decisional;
- el elevado grado de rapidez de las Fuerzas Armadas (misilístico - nucleares y convencionales).

En cuanto al primer punto ha sido señalado ya que el Presidium -un organismo restringido, situado en el Comité Ejecutivo del Soviet Supremo- tiene la potestad de declarar el estado de guerra (piénsese en el hecho de que para nosotros sólomente las Cámaras (Congreso y Senado)podrían deliberar sobre una cuestión tan vital y el correspondiente debate !no sería del todo secreto!). Sobre el segundo punto, la Constitución soviética tiene establecido el principio (art. 31) de que las Fuerzas Armadas estén "permanentemente" dispuestas para el empleo , sin ninguna diferencia entre las fases de distensión y de crisis internacional. Este nuevo principio constitucional sanciona la situación ya existente de hecho en las fuerzas misilístico-nucleares (donde el tiempo se expresa en segundos) y fija el objetivo programático de elevar aún más la rapidez operativa de las unidades convencionales.

En definitiva, se llega a la conclusión de que el vértice político-militar de la Unión Soviética puede emplear sus fuerzas Armadas dentro de límites de tiempo decididamente reducidos.

VERTICE POLITICO-MILITAR SOVIETICO DURANTE EL CONFLICTO
1.939-1.945



□ Organismos políticos

VERTICE POLITICO-MILITAR ACTUAL
(Constitución de la URSS 7-10-1.977)

